

ORACIÓN POR LOS FRUTOS DE LA VISITA PASTORAL

Señor Jesús, concédenos a nosotros,
miembros de la Parroquia de la Santísima Trinidad,
acoger el misterio de gracia de la Visita Pastoral,
que nuestro Obispo auxiliar Santos se dispone a realizar.

Que esta visita reavive nuestro encuentro con Jesucristo,
nos ayude a descubrir el sentido de nuestra pertenencia a la Iglesia
y a sentir el compromiso de ser miembros de tu Pueblo Santo.

Haz, Señor, que en la Visita Pastoral recibamos tu visita,
que viene a manifestarnos tu amoroso designio
de redención y de paz; a corregir nuestros fallos
y a descubriarnos nuevos caminos de fidelidad
al Evangelio y al Reino de Dios.

Ponemos este encuentro pastoral
bajo la protección de Santa María de Villalba,
y, con la intercesión del Apóstol Santiago,
te alabamos, Señor, y te bendecimos,
para que esta Visita Pastoral sea un acto de amor
al Padre y al Espíritu Santo, por tu mediación,
Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos.
Amén.



Avisos

✓ Del 27 de febrero al 1 de marzo tendremos la Visita Pastoral a nuestra Parroquia de D. Santos Montoya, obispo auxiliar de Madrid. Preparemos en cada grupo esta visita y oremos por los frutos de este encuentro pastoral.

✓ Queremos recordaros un momento importante que vivimos en cada Eucaristía: es el momento de la presentación de dones, donde ofrecemos el pan y el vino, nuestros gozos, angustias y esperanzas, es decir, a nosotros mismos, junto con nuestra colaboración económica, para que la comunidad a la que pertenecemos permanezca viva en el tiempo y en el espacio. La colaboración media de cada asistente a misa el domingo ronda los 30 céntimos. Os invitamos a revisar nuestra colaboración a la parroquia para su sostenimiento e invitaros el próximo domingo a una colecta extraordinaria para los gastos de calefacción.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

16 de Febrero de 2020

VI Domingo del Tiempo Ordinario

CRISTO Y LA LEY NUEVA

En este sexto domingo del Tiempo Ordinario, se hace canto oracional los primeros versículos del salmo 118, que es un elogio de la ley de Dios. Este salmo es la perla del Salterio. Al cantarlo hoy como salmo responsorial en la Misa se proclama de nuevo que la verdadera Felicidad nace en la fidelidad a Dios, que manifiesta su voluntad por medio de la ley.

Cristo es el intérprete y promulgador definitivo de la ley nueva, al poner de relieve las exigencias profundas de la voluntad de Dios, que él ha venido a cumplir y dar plenitud, “hasta la última letra o tilde”. Sin quedarse en las minucias, nos enseña que para pertenecer al “reino” hay que vivir en fidelidad y coherencia total con la voluntad de Dios. La serie de mandatos que se leen en el Evangelio de hoy, son un ejemplo claro de cómo hay que actualizar la voluntad divina para alcanzar la salvación.

Sobre el quinto mandamiento Jesús nos dice que no solo no tenemos que dañar al prójimo sino que la reconciliación y el perdón deben ser nuestra principal preocupación para llegar al amor fraterno, que son la base y el vértice de la verdadera liturgia. Jesús exige que el cristiano no acceda al culto, expresión perfecta de la armonía con Dios, si antes no ha recompuesto totalmente la armonía con su prójimo.

Sobre el adulterio nos dice que debemos llevar el matrimonio a la totalidad de su donación y la pureza a su rigor profundo interior, Jesús pone el acento en la conciencia y en la decisión. El verbo “desear” es una maquinación de la voluntad, una opción personal, que puede ser un acto negativo. Cuando el matrimonio es signo de la unidad del amor de Dios adquiere todo su esplendor de donación total y gozosa.

Sobre los juramentos, que en una sociedad de cultura oral eran el símbolo de las relaciones interprofesionales y políticas, nos dice que la sinceridad y la verdad deben ser la norma de la comunicación intraeclesial.

Siempre será necesaria la sabiduría cristiana, que nos alcanza la verdadera libertad y nos permite caminar por el gozoso sendero de la ley de Dios.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 16-21

Si quieres, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad. Él te ha puesto delante fuego y agua, extiende tu mano a lo que quieras. Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que le temen, y conoce todas las obras del hombre. A nadie obligó a ser impío, y a nadie dio permiso para pecar.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34

R/ Dichoso el que camina en la ley del Señor.

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. R/

Tú promulgas tus mandatos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus decretos. R/

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley. R/

Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón. R/



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 6-10

Hermanos: Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman». Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Palabra de Dios.

ALELUYA Mt 11, 25

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a los pequeños.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "necio", merece la condena de la "gehenna" del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: "No cometerás adulterio". Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la "gehenna".

Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la "gehenna".

Se dijo: "El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio." Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer -no hablo de unión ilegítima- la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

También habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus juramentos al Señor".

Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Palabra del Señor.